

"Qué va a ser indígena si es mi vecino!"

Indígenas en la ciudad: visibilizando una realidad desconocida y negada

Se encuentra muy extendida en el conjunto de la sociedad la imagen (por cierto errónea), que supone que los pueblos indígenas residen exclusivamente en áreas rurales, alejados de los grandes centros urbanos o en los denominados "Desiertos" (Chaco y Patagonia).

En las ciudades, la presencia indígena se encuentra sistemáticamente negada, ocultada tras diversos grupos discriminados y excluidos –como los denominados "cabecitas negras", "negros", "villeros", o bien bolivianos, paraguayos, peruanos, etcétera–. A ello se le suma otra falacia, la cual sostiene, que los integrantes de los pueblos originarios supuestamente "dejan de ser" indígenas cuando migran a las ciudades y que por lo tanto "pierden su cultura", que estaría asociada a "lo rural" como ámbito "natural" de pertenencia.

En contraposición con estos preconceptos, ¿sabías que...?

...de cada cuatro integrantes de los pueblos originarios de nuestro país algo más de tres residen en las ciudades...

....O, más sorprendente aún: de esos cuatro, aproximadamente uno habita en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires...



"Ceremonia del Encuentro" en San Pedro, provincia de Buenos Aires, efectuada en enero de 2016 organizada por la comunidad Qom "Lma lacia Qom".

Dar a conocer esta realidad oculta –que despierta múltiples prejuicios–, es lo que nos proponemos llevar a cabo a partir del trabajo conjunto a través de diferentes proyectos de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires –UBANEX– con las organizaciones y comunidades indígenas y entes estatales del Área Metropolitana de Buenos Aires y zonas cercanas.



FILO:UBA

Facultad de Filosofía y Letras
Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil



Instituto de Ciencias Antropológicas

Proyecto UBANEX: "Migramos a la ciudad": movimientos indígenas y políticas públicas como espacios de participación en el ámbito urbano" y el Programa "Economía Política y Formaciones Sociales de fronteras: Etnicidades y territorios en redefinición" Sección Antropología Social, del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El camino de una Utopía

La construcción del Barrio Toba en La Plata*

Nuestra historia se remonta al invierno del año 1983, a un pequeño local de la avenida Callao, en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires. En ese momento tan especial –ya que por aquellos meses estaba retornando la democracia al país– llegaron a ese lugar cuatro hombres que se reconocían como Tobas (Qom) residentes en el Gran Buenos Aires. En aquel tiempo, la denominación “Qom” pertenecía todavía al ámbito privado, al mundo secreto y propio de los pueblos originarios. Venían en busca de capacitación, eso fue lo que nos dijeron. “¿Qué tipo de capacitación?”, nos preguntamos. Dar con la respuesta no fue nada fácil, largas charlas y muchos mates mediaron hasta que logramos comprender que buscaban conocer las reglas de la sociedad en la que estaban viviendo, a fin de integrarse a ella, pero sin por ello dejar de ser Qom.



Miembros de la Comunidad Toba-Mocoví “Nogoyin Ni Nala” de Rafael Calzada en la década de 1970. Visita de familiares del interior del país

El desafío era grande, no obstante, continuamos con esas charlas que nos fueron llevando, poco a poco, a conocernos mutuamente. Así surgieron los temores, los resentimientos y las representaciones internas de cada uno frente al mundo no indígena. Nos hablaron de “falsas promesas”, de engaños y mentiras centenarias. Pudimos percibir cómo su identidad había sido devaluada y en muchos casos ocultaban su condición de indígenas por resultarles –como consecuencia del racismo y la discriminación– vergonzante y desvalorizante.

De aquellos cuatro hombres que iniciaron el contacto en aquel momento, sólo dos continuaron. Ambos vivían en San Alberto, partido de La Matanza, pero estaban emparentados con una familia del barrio IAPI de Quilmes. Por medio de ellos, el trabajo se extendió a dicho lugar y allí nació la utopía de hacer un barrio Toba donde pudieran vivir todos juntos, rescatar sus tradiciones para transmitirles a sus hijos, conservar el idioma, producir y vender sus artesanías.

Testimonio de la Lic. en Antropología Nidia Buttori (UBA). La historia completa de esta experiencia se reproduce en el libro “Del territorio a la ciudad. Revalorizando saberes, identidades y trayectorias indígenas” (2015) –efectuado en el marco del Proyecto UBANEX-.

*Título de la versión original publicada en el año 1995

Qué significa ser indígena en la ciudad?

Comprender la profundidad de lo que implica “ser indígena en la ciudad” remite al momento en que convertimos en objeto de reflexión crítica la presencia de familias Qom (tobas) migrantes en la periferia de la ciudad de Buenos Aires (Tamagno, 2001). Analizamos la identificación étnica (se reconocían como indígenas), la identificación religiosa (se definían como pentecostales) y la identificación como clase social (se definían como pobres). Los organismos gubernamentales de desarrollo observaban con desconfianza sus demandas territoriales: “queremos un pedacito de tierra para vivir juntos en la ciudad y no perder nuestra lengua y nuestra cultura”. También desconfiaba la academia que, desde una mirada “culturalista”, veía en los “indios urbanos” múltiples ambigüedades o contradicciones: hablaban español, vestían jeans, trabajaban en la construcción, eran evangélicos; suponiendo erróneamente que transformarse significaría “perder la identidad”. Se negaba así -y podemos pensarlo como una forma de racismo- la posibilidad de cambio propia de toda existencia humana. Desde la Universidad afirmamos que los indígenas migrantes urbanos forman parte de los pueblos a los que pertenecen y que lejos de “haber perdido su identidad” son la expresión de la transformación en la desigualdad, en la reflexión crítica, en las demandas por una vida digna, en la lucha por la reparación histórica que, si bien discursivamente muy pocos pueden dejar de reconocer como necesaria, se ve dificultada por los intereses de los sectores dominantes (Tamagno, 2001).



Fotografía de la Inauguración de las primeras ocho viviendas autoconstruidas – Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom – La Plata, Provincia de Buenos Aires, 1993.

Afirmamos que los territorios de pertenencia se construyen históricamente –como resultado de la conjunción de factores políticos, económicos y socioculturales– permitiendo la reproducción social al dar lugar a una continuidad sociocultural que trasciende tanto distancias físicas como límites y fronteras geopolíticas. La movilidad es algo más que un desplazamiento y las transformaciones de los pueblos deben observarse no sólo como producto de la violencia material y simbólica de la cual estos pueblos han sido y son objeto, sino como expresión de sus históricas resistencias (Maidana, 2012). Afirmamos entonces que los derechos indígenas no sólo atañen al reconocimiento cultural sino fundamentalmente a las reivindicaciones respecto de una vida digna que sólo se concretará a partir del derecho a la tierra, a la vivienda y a un trabajo digno y que la presencia de indígenas en las ciudades es la expresión de la imposibilidad de desarrollar su existencia en los territorios que originariamente poblaron.

Autores: Liliana Tamagno y Carolina Maidana. Línea de investigación “Identidad, etnicidad, interculturalidad. Indígenas en ciudad” del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) - Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) - Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

¿Qué son las migraciones?

Las migraciones constituyen procesos sumamente complejos que responden a múltiples causas. Retomando la definición de Tamagno (2001), las migraciones constituyen "(...) el cambio permanente o semipermanente de residencia de los individuos, familias o grandes colectividades que implica cambios en los sistemas de interacción de los que migran" (2001: 45). En el abordaje de los procesos migratorios, se deben considerar tanto variables generales como aquellas más específicas -que repercuten en poblaciones y familias particulares-. La interrelación de ambos tipos de factores, permite explicar el contexto y a la vez el porqué de los movimientos poblacionales de algunas personas (y no de otras) (Arizpe, 1976).

¿Por qué se producen las migraciones?

Las migraciones de diversos integrantes de los pueblos indígenas hacia las diferentes ciudades, se han ido produciendo gradualmente, acelerándose en las últimas décadas como resultado de las profundas transformaciones en los ámbitos rurales. Pensar que la migración hacia Buenos Aires u otras ciudades es un fenómeno contemporáneo es erróneo. Las poblaciones indígenas siempre han sido expulsadas, por diversos motivos, desde tiempos coloniales y han tenido que migrar a fin de garantizar su subsistencia.

Los procesos migratorios son sumamente dinámicos y responden a múltiples causas (Pedone, 2010). Entre ellas, los procesos económicos, políticos y sociales; las características del lugar de origen y de destino, como así también las motivaciones personales de los emigrantes (Arizpe, 1976).



Actividad organizada por el Consejo Indígena de Almirante Brown en Enero del 2015 en el Club Social y Deportivo Colegiales del Barrio Kanmar en la localidad de Glew, (partido de Almirante Brown).

En este sentido, los primeros itinerarios migratorios suelen tener como destino localidades urbanas en las provincias y/o regiones de origen, y posteriormente, traducirse en nuevas migraciones hacia otras regiones (por ejemplo de la región Chaqueña a la Pampeana). Pero tales procesos no implican una desvinculación con las poblaciones de origen, sino que por el contrario, las relaciones se redefinen permanentemente, siendo frecuentes las estadías, las migraciones temporales y, en algunos casos, las migraciones de "retorno".

Los diversos procesos de expansión del capital agroindustrial, transformaron profundamente las estructuras socioeconómicas en el agro e implicaron

dinámicas de expulsión y exclusión de su población rural.

Causas de las migraciones rurales-urbanas (continuación)

A partir de los diferentes Censos Nacionales Agropecuarios (CNA), de los años 1969, 1988, 2002 y 2008 (Van Dam, 2007; Valenzuela, 2006), es elocuente la tendencia a la concentración de la tierra y a la destrucción de las unidades de explotación agropecuarias.

De hecho, entre los años 1988 y 2002, las Explotaciones Agropecuarias (EAPs) de nuestro país disminuyeron de 378.357 a 297.425 (21% de baja), afectando principalmente a las EAPs más pequeñas. Al comparar las décadas de 1960 y 2000 –como dos momentos clave en relación a estos cambios– múltiples procesos modificarían el mundo rural. Entre estos se encuentran la mecanización agrícola, el avance de la frontera agraria, la “Pampeanización” (o “Neopampeanización”) de la región Chaqueña; la crisis de la producción algodonera y el agotamiento del modelo productivo foresto-industrial (en la región Chaqueña); la denominada “Revolución Verde”; el incremento de la escala requerida para la reproducción de las explotaciones agrarias; las políticas privatizadoras y desreguladoras; los desmontes indiscriminados; la reconversión de usos agrícola-ganaderos a turísticos-inmobiliarios; la crisis de las actividades económicas de los productores familiares (por ejemplo, la ganadería ovina en Patagonia).

La población indígena en las ciudades de América



Dirigentes de la Comunidad Kolla “Guaguajini Jall’Pa” partido de Almirante Brown, provincia de Buenos Aires

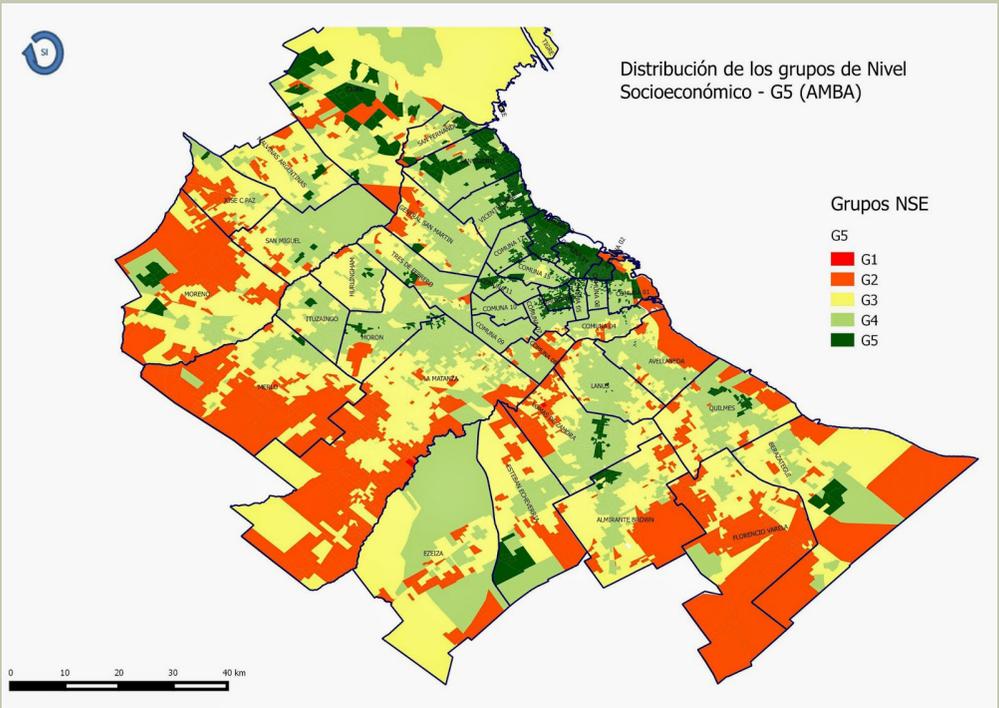
Resulta una realidad, en toda América, que gran parte de la población indígena habita en zonas urbanas. Ya sea por la migración o la intensificación de los procesos de urbanización en los últimos años podemos hablar del asentamiento y visibilidad de integrantes del pueblo indígena Mapuche en comunas de Santiago de Chile o el acelerado crecimiento de “El Alto” en La Paz, Bolivia, una ciudad aymará de casi 400 mil personas (Bengoa, 2007).

Situaciones similares pueden observarse en California (Estados Unidos) con el surgimiento de organizaciones mixtecas, oaxaqueñas, zapotecas, triquis u otomíes que vienen revalorizando su identidad cultural en dicho espacio. O la formación en Lima, Perú, de los denominados “Pueblos Jóvenes” ligados a población originaria serrana que se instaló en los arenales de la costa (Bengoa, 2007). Lo mismo podemos mencionar en relación al Distrito Federal de México (capital de este país) a partir de diferentes factores que han contribuido tanto a la migración –desde la década de 1940 en adelante– como al crecimiento del tejido urbano sobre antiguos poblados, ejidos y poblaciones originarias. Uno de cada tres indígenas del país se localiza en zonas urbanas, y de éstos últimos, la cuarta parte lo hace en el Distrito Federal (Molina, 2010).

Expansión metropolitana de Buenos Aires.

Anclaje de barrios étnicos en el paisaje urbano

¿En qué nos parecemos a nuestras ciudades hermanas de América Latina? Los estudios urbanos, pero sobre todo la realidad, nos señalan el desarrollo desigual de sus áreas metropolitanas, en la concentración de la población, en la carencia de servicios universales indispensables para desarrollarse con una buena calidad de vida, en la expansión a la periferia de los grupos sociales, particularmente de las distintas comunidades étnicas. Al igual que en otros grandes conglomerados del mundo, en la Región Metropolitana de Buenos Aires –RMBA– los procesos de expansión urbana, desde hace ya varias décadas, generan transformaciones socio-territoriales y desafíos constantes a los habitantes y administradores gubernamentales.



Fuente: http://lasocialinformacion.blogspot.com.ar/2014_10_01_archive.html

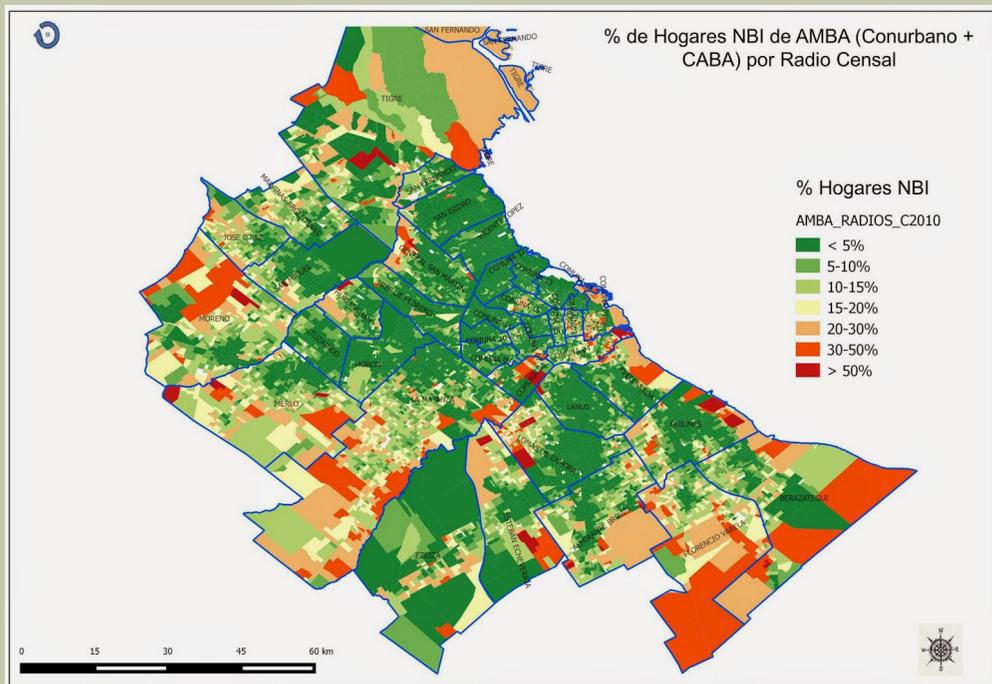
Este proceso de crecimiento urbano no es diferente a los que se vienen desarrollando en la Región. Según los datos contenidos en el informe ONU-HABITAT 2012, en Brasil y los países del Cono Sur, la tasa de urbanización alcanzará el 90% en 2020. En México y los países de la región andina ecuatorial, el número actual es del 85%.

Sin embargo, el patrón de urbanización de los sectores menos favorecidos –como los pueblos indígenas– va mutando de la periferia hacia el centro por la clara

opción a los servicios de salud, educación y cercanía a las fuentes laborales, en tanto que los grupos de mayor renta siguen localizándose en la periferia de ciudades que ya no cumplen con sus expectativas.

Esta expansión urbana trae aparejadas problemáticas múltiples y complejas en los ámbitos sociales, económicos y territoriales y en las relaciones entre éstos.

Las migraciones internas y de los países vecinos cambian el paisaje urbano, dándole una impronta específica relacionada con las características culturales de cada grupo étnico, conformando un mosaico de realidades especialmente en el ámbito de la Región Metropolitana de Buenos Aires.



Fuente: http://lasocialinformacion.blogspot.com.ar/2014_10_01_archive.html

Así, vemos como paraguayos, bolivianos o peruanos junto con diferentes colectivos de pueblos originarios (como los que abordamos en esta publicación) van ocupando espacios en territorios del RMBA, organizando barrios étnicos, manteniendo su cultura e identidad pese a los avatares que inmigrantes e hijos de inmigrantes deben sobrellevar en el ámbito urbano.

Autoras:

Beatriz Goldwaser y Lidia Soria, Línea de investigación Dinámica territorial en áreas urbanas, periurbanas y pueblos rurales. Grupo de Estudios Sobre Procesos Socio-Espaciales (GEPE), Programa de Estudios Geográficos (PROEG), Instituto de Investigaciones Geográficas (INIGEO). Universidad Nacional de Luján (UNLu). Universidad Nacional de San Luis.

Pueblos indígenas en la República Argentina

Según el último censo de población del año 2010 (INDEC, 2012) el 2,4% de la población de Argentina se reconoce como perteneciente o descendiente de un grupo indígena.

El pueblo Mapuche es el más numeroso, con más de 200.000 integrantes, luego le siguen los pueblos Qom (Toba) y Guaraní –con más de 100.000–, y los grupos Diaguita, Kolla, Quechua y Wichí –entre 50.000 y 100.000– (INDEC, 2012).

¿Cómo está distribuida la población indígena en Argentina? ¿Cuántos son los indígenas en los ámbitos urbanos?

Las regiones que más se suelen asociar a la de presencia indígena, como la Patagónica y luego la del Noroeste y Nordeste (es decir los antiguos “Desiertos”), son en efecto, las que concentran mayor porcentaje de población originaria sobre el total de habitantes de cada una de estas zonas, mientras las regiones Pampeana –compuesta por el interior de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe– y Metropolitana –Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 partidos del Gran Buenos Aires– reúnen las menores proporciones, junto a Cuyo. No obstante, al observar la distribución de la población indígena en función de cada una de las regiones del total del país, nos encontramos con datos verdaderamente sorprendentes, ya que si bien la región Pampeana es efectivamente una de las de menor porcentaje a nivel país en cuanto a población indígena, es sin embargo la más densamente poblada del país (con la tercera parte de la población de la Argentina). Por lo tanto, al considerar que el 1,7% de esta región es de origen indígena, observamos que esta cifra supera en números absolutos a la población indígena de las regiones Patagónica, Noroeste, y Noreste. Lo mismo podemos decir en relación a la región Metropolitana –Ciudad y Gran Buenos Aires– con 1,9% de población originaria, pero que concentra algo menos de un tercio de los habitantes del total del país, por lo que su aporte al total nacional (en cantidad de indígenas) es muy significativo.

Este último dato es sumamente revelador y es prácticamente desconocido: un cuarto de los indígenas de Argentina, como resultado de las migraciones, reside en el área Metropolitana, proceso muy comparable a lo que ocurre en otros países de América Latina (ver recuadros en estas mismas páginas).

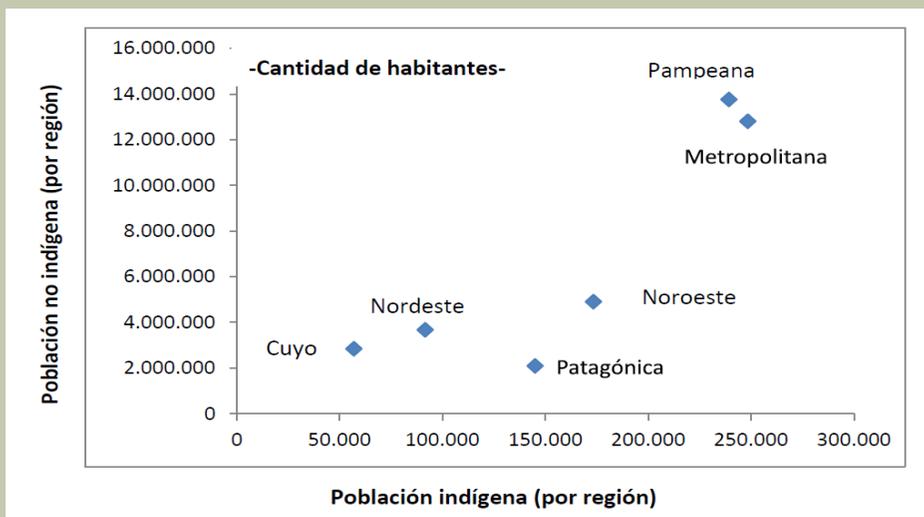
Un caso comparable al AMBA: los Mapuche en Santiago de Chile

A partir de una dinámica similar a la de Argentina y como resultado de los procesos migratorios, casi un tercio del pueblo indígena Mapuche reside en la región Metropolitana de Chile. Según los datos censales del año 2002, hay más de 180 mil integrantes de este pueblo residiendo en esta urbe (Campos Muñoz, 2016). Provenientes de la región de la Araucanía (IX Región Chilena) han sufrido diversas expropiaciones territoriales, discriminación y, hoy en día, ocupan los estratos socioeconómicos más pauperizados de la sociedad chilena (Campos Muñoz, 2007).

De este modo, se explica que estas dos regiones –Pampeana y Metropolitana– concentren aproximadamente la mitad (51,08%) de la población indígena del país. En cambio, las regiones Noroeste, Patagónica y Nordeste, concentran el 18,2%, 15,2% y 9,6% respectivamente de la población indígena de la Argentina. Finalmente, la de menor incidencia sobre el total del país es Cuyo –6,0%–.

Una dinámica comparable (pero inversa) a lo que sucede con la región Pampeana y Metropolitana ocurre con Patagonia, Noroeste y Nordeste, que como señalamos, son las áreas que más se suele asociar -desde el imaginario popular- con la presencia indígena. Son en efecto, las de mayor proporción indígena sobre el total regional –6,9%, 3,5% y 2,5%, respectivamente–. Pero su incidencia en la población total de la Argentina (comparada con la de las regiones Pampeana y Metropolitana) es muy inferior, por lo que en cantidad de indígenas aportan (junto con la región de Cuyo) la mitad del total nacional (48,9%).

Población indígena y no indígena agrupada por región de la Argentina
-Cantidad de habitantes-



Fuente: Reprocesamiento propio por región a partir de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Pueblos originarios. (capítulos región Patagonia, región Cuyo, región Metropolitana, región Nordeste, región Noroeste, región Pampeana).- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2015.

Vida en la ciudad y vínculos con los territorios ancestrales

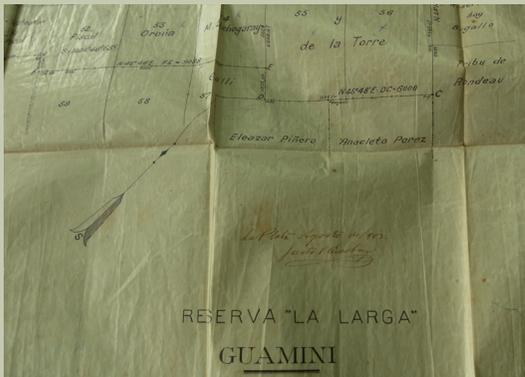
El hecho de atender a las condiciones de vida de los pueblos indígenas en las ciudades, no implica restar importancia a los territorios ancestrales como elemento fundamental en relación a la propia identidad y como medio de supervivencia, vinculado a las experiencias familiares, grupales y comunitarias (Bartolomé, 1997; Bello, 2004). La recreación de las culturas indígenas en las ciudades, conlleva una integración a las condiciones de vida existentes en éstas. Pero ello no significa romper las vinculaciones con los ámbitos rurales de origen. Más aún, ambos procesos –inserción en la ciudad y articulaciones con el campo– pueden darse en simultáneo y hasta reforzarse entre sí (Crosa, 2007).

Conquista y población indígena en provincia de Buenos Aires

Las campañas militares de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, conocidas como “Conquista del Desierto” (Pampa y Patagonia) y “Conquista del Desierto Verde” (Gran Chaco), implicaron el asesinato de miles de indígenas y el sometimiento de los sobrevivientes, sobre los cuales se implementaron distintos mecanismos represivos: traslados, confinamientos en campos de concentración, distribución para actividades productivas, y empleo en el servicio doméstico, fuerzas Armadas, etc. Los que no fueron apresados se dispersaron. En algunos casos lograron aglutinarse en comunidades y en muchos otros, se incorporaron al mercado de trabajo de manera individual o familiar como peones o jornaleros.

El discurso hegemónico difundido respecto a su “extinción” o a una presunta adopción de “hábitos” civilizados vinculados al trabajo productivo, cristalizó la invisibilización de los pueblos indígenas. Así, la Argentina pasó a ser –supuestamente- un país “sin indios” o con algunos remanentes en los márgenes catalogados como “descendientes” o con una identidad que se diluía de generación en generación.

En esta lógica, el afán por relatar la construcción de una Argentina pretendidamente “blanca”, de origen europeo, marcada por la inmigración, soslayó los procesos de circulación y migración de la población indígena que había sobrevivido a las campañas. Esas trayectorias en muchos casos reconstituían caminos y redes ancestrales que trascendían los límites provinciales, como lo muestra la interacción entre indígenas “bonaerenses” y “pampeanos” que ocuparon la provincia de Buenos Aires, buscando no ya un territorio sino apenas un lote o terreno en la periferia de los flamantes pueblos, en un contexto de rápida expansión de la privatización de la tierra.



Reserva “La Larga” adjudicada a Roca (53.996 has) por su acción en la Conquista del Desierto. Nótese a la derecha las tierras cedidas a la “Tribu de Rondeau”
Fuente: Biblioteca Torquinst, Archivo del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Salvo algunos casos aislados de comunidades que recibieron tierras antes de la Conquista del Desierto (“Rondeau” en 25 de Mayo y “Coliqueo” en Los Toldos, entre otras), la autodesmarcación para evitar la discriminación y el prejuicio contribuyó a la imagen de una provincia supuestamente construida por inmigrantes.

Por último, arribaron a la provincia de Buenos Aires diferentes grupos de migrantes indígenas del Noreste, Noroeste y en menor medida Patagonia, en busca de mejores condiciones de vida y ante las agudas transformaciones socioeconómicas rurales que obligaron a estos traslados (ver las primeras páginas de esta publicación).

Autor:

Mariano Nagy, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA).

El ejemplo de los pueblos indígenas Guaraní, Qom y Mocoví y las transformaciones en el Nordeste Argentino

Uno de los grupos indígenas más numerosos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, es el **pueblo Guaraní**. En la actualidad se ubica en diferentes regiones de Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia. Posee un destacado nivel de heterogeneidad cultural entre distintas variantes lingüísticas y socioculturales.

De hecho, la historia prehispánica, colonial y contemporánea es a grandes rasgos, prueba de esa diversidad. Hoy en día habitan espacios selváticos, rurales, periurbanos y urbanos y han convivido con los procesos de exclusión territorial y social desde la formación del Estado-Nación y durante los diferentes contextos económicos y políticos de nuestro país. En la actualidad son el tercer pueblo originario con mayor población de Argentina (INDEC, 2012).

Un segundo ejemplo paradigmático de estos procesos migratorios es el flujo poblacional del **pueblo Qom**, otro de los principales grupos indígenas establecidos en el eje Rosario-Buenos Aires-La Plata (Tamagno, 2001; Bigot et al., 1991).

A partir de estos movimientos migratorios es comprensible el recorrido de integrantes de este pueblo. En base a datos del Censo del año 2010 la gran mayoría reside en zonas urbanas. Si bien una destacada porción lo hace en la región ancestral de este pueblo del Nordeste argentino (provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones), la mayor parte se asienta en otras regiones del país como la zona Pampeana –principalmente las provincias de Santa Fe (en especial Rosario), Ciudad y provincia de Buenos Aires (Gran Buenos Aires y La Plata)–. También, residen en el Noroeste Argentino.



Foto: dirigentes indígenas en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Fac. de Filosofía y Letras de la UBA, en el panel: "La palabra de los pueblos originarios en el contexto del 12 de Octubre", organizado en el marco del proyecto UBANEX, 8 de Octubre de 2016.

Pueblos indígenas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires

De acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 (INDEC, 2015) los pueblos originarios que se asientan en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires son (en importancia demográfica) los grupos Guaraní, Qom (Toba), Quechua, Mapuche, Diaguita Calchaquí, Aymara, Kolla, Comechingon, Pampa, Wichí y Huarpe (y luego otros de menor relevancia numérica).

Algunas de las comunidades del espacio bonaerense:

- Partido de San Pedro:
- Comunidad "Lma lacia Qom".
- Partido de San Nicolás de los Arroyos:
- Comunidad "Lapoole" – del pueblo Qom–
- Partido de Almirante Brown:
- "Nogoyin Ni Nala" –de los pueblos Mocovy y Qom–.
- "Cacique Hipólito Yumbay" –del pueblo Guaraní–.
- "Cuimbae Toro" –del pueblo Ava–Guaraní–.
- "Guaguajni Jallpa" –del pueblo Kolla–.
- "Cacique Catán" –del pueblo Mocoví–.
- "Migtagan" –del pueblo Qom–.
- Localidad de Derqui, Partido de Pilar:
- "Daviaxaiqui" ("ir siempre hacia arriba") –del pueblo Qom–.
- Partido de Lanús:
- Comunidad "Cinco Siglos de qué" –del pueblo Kolla–
- Partido de Malvinas Argentinas:
- Comunidad Mapuche Gualmes
- Partido de Marcos Paz:
- "19 de Abril" ("día del indio americano") –del pueblo Qom–.
- Partido de La Plata:
- Asociación "Q'om Dal Laxaic" –del pueblo Qom–.
- Comunidad Raíces Tobas.
- Comunidad Nam Qom ("Esta gente").
- Partido de Tigre:
- Comunidad Indígena Yecthakay ("Poder y fuerza").
- Partido de Quilmes:
- Comunidad Dapiguen Le´Epci
("Los nativos del Norte Argentino").
- Comunidad Toba "Yape"
- Partido de Berazategui:
- Comunidad de los Pueblos Originarios.

La Comunidad Mapuche Gualmes, Malvinas Argentinas, localidad de Ingeniero Pablo Nogués.

En el año 1852 nació Pedro Pablo Gualmes en Comallo, en la zona de la "Línea Sur" de la provincia de Río Negro. Fue despojado de sus tierras ancestrales y se asentó en la ciudad de San Carlos de Bariloche, específicamente en la ladera del Cerro Otto donde hoy vive parte de la familia, mientras que otros integrantes lo hacen en Bariloche, en José C. Paz y Malvinas Argentinas (en estos últimos casos en el Gran Buenos Aires). Remigio Gualmes, nieto de Pablo Gualmes, se asentó en Buenos Aires en 1950 con 20 años. Sus descendientes lograron en el año 2003 el reconocimiento jurídico como comunidad mapuche urbana regida por el Lonko Mario, hijo de Remigio. Actualmente está conformada por 65 integrantes agrupados en 10 familias. Poseen un Centro Cultural "Pablo Nogués" donde realizan jornadas folclóricas, como forma de difundir la lengua nativa, el arte y la identidad. Como proyecto autosustentable producen dos programas de televisión, uno en el canal "Telered" y otro en "Argentinísima Satelital", con el objetivo de sembrar conciencia colectiva sobre el derecho a la identidad étnica.

<https://www.facebook.com/lonko.mario> // <http://www.1057radionativa.com.ar/>



Si bien la mayor parte de los integrantes de los pueblos originarios del Conurbano Bonaerense y zonas aledañas no residen en comunidades, algunos grupos sí lo hacen. Y no necesariamente es consecuencia de su reconocimiento formal sino a partir de una dinámica familiar cultural, identitaria y/o política. Aquí se presentan algunas de las comunidades indígenas conformadas con las que hemos trabajado en el marco de los proyectos UBANEX.

El 1,9% de las personas de esta región (aproximadamente 200.000 sobre más de 12.000.000 de habitantes) se reconocen pertenecientes o descendientes de un pueblo indígena.

Los datos de la presencia indígena muchas veces son menores en relación a la presencia real, ante la falta de registro y/o los prejuicios aún sumamente extendidos. En ciertas situaciones los indígenas no son censados por residir "en las ciudades", o -en algunos casos- la histórica discriminación los lleva a negar su condición de tales en los censos.

El **pueblo Moqoit (Mocoví)**, como resultado del desplazamiento por la colonización y conquista de sus territorios, habita principalmente en el sur de la provincia del Chaco y en la provincia de Santa Fe, en la subregión del Chaco Austral. Históricamente, vivían de la caza, la pesca y la recolección de vegetales y frutos, pero a causa de la creciente expansión de la frontera agropecuaria (así como también por el deterioro ambiental sufrido en sus territorios) se vieron obligados a un modo de vida más sedentario. En condiciones cada vez más adversas -debido a estos cambios y a una creciente problemática en el acceso y uso del territorio y los recursos-, se inició el proceso de migración hacia la periferia de las ciudades. En el Área Metropolitana de Buenos Aires, hay nucleamientos en las localidades de Rafael Calzada (Comunidad Qom/Mocoví "Nogoyin Ni Nala"), Berisso (Comunidad Mocoví de Berisso), Longchamps (Comunidad Mocoví "Cacique Catán"), Montegrande y Villa Fiorito (por mencionar tan sólo algunos). En la actualidad, se vienen dando procesos de organización y fortalecimiento de la identidad, tanto en los territorios de procedencia como en los ámbitos urbanos.

El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y las organizaciones indígenas entre 1960 y 1976.

La migración de población indígena hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde mediados de la década de 1960, permitió la formación de una dirigencia cuya organización se inició a través de la participación en centros culturales, asociaciones y clubes de coprovincianos. Esta incipiente capa de dirigentes, de orígenes heterogéneos, paulatinamente nucleó un conjunto de reclamos entre los que se destacaban la discriminación y la negación histórica de sus culturas.

El período que va desde fines de los sesenta y principios de los setenta fue clave en la formación del movimiento indígena nacional dado el alto nivel de politización de la Argentina por aquel entonces (Radovich, 2014). La constitución embrionaria de organizaciones étnicas se encuentra vinculada a una coyuntura de reclamos sociales, ideológicos y políticos de la sociedad en su conjunto.

El Centro Indígena de Buenos Aires fue creado en el año 1968, por un grupo diverso de dirigentes. No sólo brindaba espacio para quienes se trasladaban a la ciudad sino que planteó la necesidad de vincular a la población migrante urbana con sus lugares de origen (Serbín, 1981). En 1970, el Centro se convirtió en la *Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas de la Argentina* (CCIIRA) y se propuso "revitalizar la conciencia étnica de la población (...) y contribuir a las distintas reivindicaciones de orden cultural" (Serbín, 1981:418).



Foto: Charla "Pueblos Indígenas, trabajo conjunto con espacios universitarios y derecho a la consulta", 23 de abril de 2016, con dirigentes indígenas y abogados, en el marco del Seminario de extensión (coordinado por graduados y estudiantes del UBANEX) "La investigación en ciencias humanas y el trabajo "con" pueblos indígenas".

En el ámbito de las provincias, en el año 1970 se creó la Confederación Indígena Neuquina (Serbín, 1981), que en el año 1972 organizó el Futa Traun “Primer Parlamento Indígena Nacional”, al que asistieron la CCIIRA y dirigentes indígenas de todo el país. Este evento de carácter nacional no sólo sentó las bases del movimiento indígena sino también la discusión del anteproyecto que más de una década después -recién en el año 1985- se verá plasmado en la Ley N° 23.302 (Radovich, 2014).

En 1973 se organizó un Segundo Congreso Indígena Nacional que terminó por disolver la CCIIRA dando origen a la Federación Indígena de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Ésta última se mantuvo hasta 1975, cuando el terrorismo de Estado aumentó las prácticas persecutorias a sus referentes. En este período de dictadura, las organizaciones desmanteladas conformaron la Asociación Indígenas de la República Argentina (AIRA), centrándose en reivindicaciones más vinculadas con lo “cultural” que con lo económico y político. Luego, con el retorno de la democracia (en 1983) se da un resurgir de los diversos movimientos cuya búsqueda fue obtener una legislación específica (como la Ley N° 23.302). A ésta le siguieron las sanciones provinciales y la aprobación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) –ratificado en el año 2000 y vigente desde julio del 2001–. Es así que a mediados de la década de 1990, las agrupaciones y movimientos iniciaron la creación de un marco organizativo alternativo a los existentes, al plantear una agenda política y de lucha. Entre los logros más importantes de ese trabajo colectivo, se contó la reforma de la Constitución Nacional en el año 1994.

Comunidad Lma lacia Qom

Lma lacia Qom es una comunidad Toba que nuclea diferentes familias indígenas en la zona de San Pedro, provincia de Buenos Aires. En el año 2000 iniciaron los trámites para obtener su personería jurídica, que se formalizaría en 2009, obteniendo el reconocimiento como comunidad ante el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) en 2014. En el año 2011, inauguraron el Centro de Interpretación Indígena “El Antigal” como espacio dedicado a la promoción de la cultura Qom y a la realización de diferentes actividades culturales y sociales. Se trata del primer centro de este tipo del país manejado por los propios indígenas, con muestras de acceso público de un registro arqueológico local –entregado por los arqueólogos que trabajan en la zona–, manifestaciones culturales de diferentes grupos indígenas, e información de la historia y las actividades de la propia organización. Llevan a cabo el “Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe”, trabajando con diversos colegios de nivel primario y secundario a fin de visibilizar y promover la difusión de la problemática indígena en la zona. Se trata de generar un espacio de articulación a través de instancias de educación formal a fin de garantizar el debate y el compromiso con los educadores locales.



Foto de diversos dirigentes en la comunidad “Lma lacia Qom” - Centro de Interpretación Indígena “El Antigal”, San Pedro, Provincia de Buenos Aires

Comunidad "19 de Abril" de Marcos Paz

La comunidad Qom "19 de Abril" de Marcos Paz, que hoy cuenta con 30 familias, se ha conformado a partir de sucesivos desplazamientos migratorios. A su llegada desde la región chaqueña (en la década de 1960), los migrantes se asentaron en la localidad de Dock Sud (partido de Avellaneda). La proximidad al ámbito portuario implicó que los hombres encontraran su primer destino laboral en la limpieza de barcos.



Comunidad "19 de Abril" del pueblo Qom (toba) del partido de Marcos Paz, provincia de Buenos Aires.

En el año 1996, se organizaron como comunidad y obtuvieron la personería jurídica del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). En el año 2002, producto de un largo proceso organizativo, surgió la propuesta de establecerse en el partido de Marcos Paz dentro de un espacio de 5 hectáreas con amplias zonas verdes, de propiedad comunal. A partir de un proyecto –elaborado a través del "Plan Federal de Viviendas" del que participaron el municipio, la Universidad de Morón y el INAI– comenzaron (en el año 2004) la construcción de 20 viviendas, y en 2007 concretaron el traslado desde Avellaneda.



Comunidad Tupí-Guaraní, "Cacique Hipólito Yumbay" de la localidad de Glew, partido de Almirante Brown, provincia de Buenos Aires.

Cacique Hipólito Yumbay

"Cacique Hipólito Yumbay" es una comunidad Tupí-Guaraní ubicada en la localidad de Glew, partido de Almirante Brown. Arribaron al Córnbano Bonaerense en la década de 1980 como consecuencia de una expropiación territorial en la zona de Salvador Mazza, provincia de Salta. Posee personería jurídica y propiedad colectiva de los terrenos. Ha llevado a cabo diversos proyectos, uno de ellos de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) para instalar una radio comunitaria.

Comunidad Tupí-Guaraní, "Cacique Hipólito Yumbay" de la localidad de Glew, partido de Almirante Brown, provincia de Buenos Aires.

Comunidad Kolla "Guaguajni Jall' Pa" de Almirante Brown

Originarios de la provincia de Jujuy, desde donde parte de la comunidad migra por primera vez a mediados de los años de 1940, hasta establecerse luego de sucesivos movimientos, en la localidad de Glew, partido de Almirante Brown, en 1985. Allí compran los terrenos en los que habitan hoy en día. En el año 2000 comienzan a organizarse formalmente

Nogoyin Ni Nala

La comunidad “Nogoyin Ni Nala” –“Sol naciente” en lengua mocoví– se encuentra asentada en diferentes localidades del partido de Almirante Brown –Rafael Calzada, San Francisco Solano y Claypole–. Está conformada por los pueblos originarios Qom, Mocoví y, en menor número, Guaraníes y Tonocotés. Desde fines de los años 1960 fue arribando un grupo familiar extenso Qom proveniente principalmente de Napalpí y Quitilipi, mientras los Mocoví lo hicieron desde Charata, Colonia Cacique Catán y Las Tolderías. Algunos de sus integrantes habitaron primero en Dock Sud y en el barrio IAPI, para luego asentarse en la zona actual.



Foto: integrantes comunidad Nogoyin Ni Nala.

Comunidad Qom “Yapé” de Quilmes

Los integrantes de la comunidad Qom “Yapé” arribaron al partido de Quilmes en la década de 1960 en busca de mejores posibilidades. Las tierras de sus comunidades de origen, ubicadas en la región chaqueña –Misión Laishí en la provincia de Formosa; Comunidad Las Palmeras de Resistencia, Colonia Aborigen Chaco y Napalpí en la provincia del Chaco–, se vieron afectadas por el avance de la frontera agropecuaria. En el partido de Quilmes se asentaron en distintos barrios, principalmente en Santa María, y en menor medida en IAPI, pero también lo hicieron en las localidades de Florencio Varela –partido homónimo– y de Gutiérrez –partido de Berazategui–.



Dirigentes de la comunidad del pueblo Qom “Yapé” –del partido de Quilmes– con la bandera de la mis

La comunidad “Yapé” fue una de las primeras en el conurbano bonaerense en organizarse bajo esa forma (siendo formalizada en 2004).

como comunidad indígena iniciando su expediente de personería jurídica ante el INAI en el año 2004; la misma les fue otorgada, finalmente, en el 2008. Han trabajado en numerosos proyectos sociales y productivos, así como en relación a la problemática territorial en el barrio, y en un plan de autoconstrucción de viviendas a nivel local.

La educación intercultural bilingüe en Buenos Aires: una deuda pendiente (*)

“¿En Buenos Aires hay indios?!” Entre la pregunta y la exclamación, suele manifestarse la sorpresa en relación con la presencia de los pueblos indígenas en la ciudad. Sin embargo, los datos hablan por sí mismos: Buenos Aires cuenta con la mayor cantidad en el país de grupos étnicos y diversidad (mapuche, toba, kolla, guaraní, tupí guaraní, diaguita-diaguita calchaquí, ava guaraní, tehuelche, rankulche, huarpe y ona).

Más allá de la pluralidad de pueblos indígenas que residen en las ciudades, las escuelas-en los hechos-no suelen modificar sus propuestas para atender a las demandas de estas poblaciones, porque no siempre se reconoce su presencia. En Argentina, desde hace más de treinta años, en distintas provincias se vienen desarrollando proyectos educativos con el fin de propiciar la Educación Intercultural Bilingüe (en adelante EIB). La EIB, en la legislación, es la modalidad del sistema educativo para nivel inicial, primario y secundario destinada a los pueblos indígenas, que propone un abordaje enraizado en la cultura de los educandos indígenas, aunque abierta a la incorporación de elementos y contenidos de otros horizontes culturales. Tales contenidos se imparten en dos lenguas: la indígena y el español, idioma oficial del Estado. En escuelas de provincias como Chaco, Salta, Formosa, etcétera, la EIB es una modalidad que está en funcionamiento y trata de atender las demandas de los pueblos indígenas. No obstante, en Buenos Aires la EIB es aún una deuda pendiente. En la Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires (N° 13.688, del año 2007) se reitera la intención de asegurar el derecho de los pueblos originarios (y comunidades migrantes) a recibir una educación intercultural bilingüe que ayude a “preservar, fortalecer y recrear sus pautas culturales, sus lenguas, sus cosmovisiones, sus tradiciones e identidades étnicas” (Capítulo XIII sobre “Educación Intercultural”).



Foto: “5º Encuentro de voces y experiencias desde y hacia la interculturalidad” en la Universidad de Luján, sede de San Miguel. En la foto se observa ceremonia indígena por parte de organizaciones indígenas de México.

También, dentro de la Dirección General de Cultura y Educación se creó la Dirección de Modalidad de Educación Intercultural que formuló una serie de documentos muy interesantes con el objetivo de contribuir a la tarea docente cotidiana. Sin embargo, las acciones concretas no reflejan esos importantes lineamientos. Es una lucha de las mismas comunidades y organizaciones indígenas que demandan un lugar y una voz dentro de los proyectos escolares.

El proyecto de educación intercultural de la comunidad Lma Iacia Qom (*)

En este contexto nacen experiencias alternativas como la de la comunidad *Lma Iacia Qom* de la localidad de San Pedro, quienes se encargan de la promoción y difusión de sus prácticas y saberes culturales dentro de las escuelas de la región, con el fin de alentar la identificación étnica de los niños y jóvenes, así como repensar las imágenes y estereotipos instalados acerca de los pueblos originarios en la actualidad. De este modo, logran trascender las barreras que impone la institución escolar y acercar a la escuela los saberes de la comunidad.

Actividades efectuadas

Una de las actividades desarrolladas, ha sido la participación en el “5º Encuentro de voces y experiencias desde y hacia la interculturalidad” efectuado en la Universidad Nacional de Luján, en la sede situada en la localidad de San Miguel, el pasado sábado 15 de octubre de 2016. Participamos en la jornada miembros del equipo del UBANEX, referentes de la comunidad “Lma Iacia Qom” junto con docentes y diversas autoridades educativas con quienes se viene articulando en relación a esta



Fotos del “Primer Encuentro de escuelas en interculturalidad y Derechos Humanos” que se realizó en la escuela N° 18, ubicada en la localidad de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, el 29 de septiembre de 2016.

problemática, además de estudiantes y docentes de la Universidad en la que se realizó este evento y escuelas de la zona. El eje del encuentro fue la construcción dinámica de un espacio abierto, para seguir pensando la interculturalidad mediante el diálogo, el intercambio y la difusión de diversas experiencias que se realizan en variados ámbitos (ver fotografía).

Los indígenas han viajado a las ciudades con sus culturas. Desde ese nuevo espacio cultural urbano, reinterpretan las viejas culturas comunitarias rurales (Ben-goa, 2009:17).

* Autoras:

Ana Carolina Hecht, Gloria Mancineli, Soledad Aliata. Proyecto UBACyT “Educación intercultural bilingüe en comunidades toba/qom y mbyá-guaraní de Argentina: un abordaje antropológico de la diversidad étnico-lingüística en la escuela” Programa de Antropología y Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA).

La ciencia fuera de las aulas académicas: formación en Extensión Universitaria

El trabajo articulado con comunidades indígenas urbanas (en el marco del proyecto UBANEX) nos posibilita dar nuestros primeros pasos en el campo de las publicaciones académicas y a la vez nos acerca a las distintas poblaciones y territorios, enriqueciendo el abordaje de los marcos teóricos que fuimos incorporando a través de nuestro paso por las aulas. Estas experiencias, trabajos como los que se vienen efectuando en los diversos proyectos de Extensión Universitaria o bien en líneas innovadoras de investigación, suponen romper la presunta contraposición entre investigadores y "objeto de estudio", para plantearse la construcción de un conocimiento conjunto a partir de un mutuo enriquecimiento. En definitiva, se trata de una labor científica recíproca y sensible a los intereses de todos los involucrados. Al mismo tiempo, la participación de espacios y actividades de Extensión Universitaria, abre variadas posibilidades de comunicación de distintos saberes y maneras de ver el mundo a un público cuyas oportunidades de acceso a los contenidos y herramientas académicas suelen ser limitadas. Parte del desafío es comunicar un contenido sólido y riguroso a la comunidad en su conjunto, sin caer en la

exotización, o en los estereotipos fuertemente arraigados (lecturas que afectarían negativamente a los pueblos con los que trabajamos).



Foto: entrega de materiales y del banner efectuado en el marco del proyecto UBANEX "Los pueblos indígenas en las ciudades", en el salón comunitario de la comunidad Qom "19 de Abril", Marcos Paz, provincia de Buenos Aires, el día 25 de abril de 2015. Foto de algunos de los integrantes del equipo con los dirigentes de la comunidad.

En pocas palabras, estas experiencias nos hacen salir de las aulas de la Facultad para involucrarnos con la vida concreta de las personas, es decir vincular más fuertemente el mundo académico con las vivencias, sufrimientos y luchas cotidianas de los sujetos, en este caso los pueblos indígenas en ámbitos urbanos.

Autoras y autores:

Integrantes estudiantes del proyecto UBANEX y cursantes del Seminario de Extensión "La investigación en ciencias humanas y el trabajo 'con' pueblos indígenas", Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil.

El territorio Indígena en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Como vimos, los distintos pueblos indígenas que fueron expulsados de sus territorios de procedencia en múltiples regiones del país se asentaron, al igual que otros migrantes internos, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en busca de trabajo y mejores condiciones de vida. Desde la década de 1960, se produjeron diferentes formas de acceso a la tierra por parte de grupos y familias extensas indígenas, que tuvieron lugar en torno al AMBA. La problemática de acceso a una vivienda y a la tierra, expresa una posición y una problemática de los sectores populares y/o marginales que tienden a resultar excluidos de la posibilidad de acceso a la propiedad privada (Radovich y Balazote, 1995). Encontramos una multiplicidad de dinámicas de asentamiento de los nucleamientos indígenas, –muchos de los cuales se han identificado posteriormente como “comunidades”– las cuales no necesariamente implican una continuidad territorial. Una de ellas es la propiedad comunitaria como resultado de un proceso administrativo asignado por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) con la posibilidad de adquirir un predio en donde instalarse en conjunto. Otras formas de acceso fueron la adquisición de tierras a través de socie-



Foto: Ruca-Che - Casa de la Gente, Comunidad Mapuche Gualmes, de Pablo Nogues

dades de fomento barriales en articulación con cooperativas vecinales; la compra de tierras mediante “loteos populares”, con los que se configuró buena parte del paisaje del Conurbano Bonaerense hasta la década de 1970; y la “toma de tierras” bajo la forma de asentamientos en terrenos fiscales y privados. Estas han sido algunas de las distintas estrategias con las que históricamente los sectores populares –entre los que se encuentran los pueblos indígenas– accedieron a la tierra y la vivienda en el medio urbano.

En la actualidad, la vida cotidiana de los indígenas se estructura combinando prácticas que se asocian al estilo de vida de sus lugares de origen con demandas típicas de población vulnerable en el ámbito de la ciudad. Parte fundamental de los reclamos consiste en el acceso a la tierra y la vivienda con el fin de mejorar las condiciones de vida, revertir el alto nivel de hacinamiento y poder contar con espacios donde llevar a cabo diversas actividades que favorezcan a los miembros comunitarios y a vecinos de estos barrios.

Desde la década de 1980, distintos dirigentes y representantes indígenas han recurrido a articulaciones con funcionarios, dirigentes de movimientos sociales y referentes políticos y barriales, a jurisprudencia y a políticas públicas para acceder al cumplimiento de dichas demandas.

Indígenas en ámbitos urbanos del Noreste Argentino

Rosario, Provincia de Santa Fé

Desde el año 1968 gran parte de la población Qom (tobas) -rural y urbana- que habitaba la periferia de las ciudades chaqueñas migró hacia la ciudad de Rosario. A partir de la década de 1990 se fueron consolidando diversos asentamientos en esta ciudad como “Villa Banana”, “Cerrito”, y otros más recientes como “Empalme Graneros” y “Los Pumitas” (Vázquez y Bigot, 2016). En este contexto, las familias Qom llevan adelante reivindicaciones etnopolíticas por sus derechos a las tierras; reclamando por la educación intercultural bilingüe, las prestaciones sanitarias, etc. A la vez, establecen lazos de solidaridad en los mismos asentamientos y con organizaciones aborígenes (provinciales y nacionales) (ídem, 2016).

Localidad de Pampa del Indio, provincia de Chaco

La provincia de Chaco cuenta con una presencia destacada de población originaria de los pueblos Qom, Mocoví y Wichí. El Censo del año 2010 revela que un 4% del total de la población provincial pertenece o descende de un pueblo indígena, si bien en algunos departamentos (como General Güemes, Libertador General San Martín y 25 de Mayo) y localidades específicas, la presencia indígena es muy significativa. A la vez numerosa población originaria ha migrado a diferentes puntos del país, como el ejemplo ya mencionado de la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fé) y el Área Metropolitana de Buenos Aires.



Foto de la inauguración del complejo educativo Lqataxac Nam Qompi, localidad de Pampa del Indio, Provincia de Chaco, año 2012.

En la localidad de Pampa del Indio, ubicada al norte de la provincia de Chaco, viven alrededor de 15 mil habitantes, en su mayoría del Pueblo Originario Qom (Toba). Allí trabaja un grupo de mujeres indígenas denominado “Madres Cuidadoras de la Cultura Qom”. El propósito de la organización es rescatar y revalorizar las costumbres de este pueblo a partir de la elaboración de materiales didácticos que se difunden en las escuelas de la zona. Asimismo, se logró la creación del Complejo Educativo Bilingüe Intercultural

donde se desarrollan tres niveles de enseñanza: la escuela de la Familia Agroecológica N° 185, el Bachillerato para Adultos, la Tecnicatura en Enfermería y un Instituto de Nivel Terciario.

Esta localidad ha sufrido una serie de usurpaciones y fumigaciones de tierras indígenas, lo que produjo una reducción del trabajo local, con la consiguiente migración de población indígena a la provincia de Río Negro para trabajar en la cosecha de la manzana.

Bibliografía

- ARIZPE, Lourdes. 1976. "Migración indígena problemas analíticos". *Revista Nueva Antropología*. Distrito Federal, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. II. 5:63-89.
- BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. 1997. *Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI.
- BELLO, Álvaro. 2004. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- BENGOA, José. 2007. *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- BENGOA, José. 2009. "¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina?". *Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Nro. 29: 7-22.
- BIGOT, Margot; RODRÍGUEZ, Graciela y VÁZQUEZ, Héctor. 1991. "Asentamientos toba-qom en la ciudad de Rosario: procesos étnicos identitarios". *América Indígena*, México: Instituto Indigenista Interamericano, Vol. 51.1: 217-253.
- CAMPOS MUÑOZ, Luis. 2016 (en prensa). "La desigualdad de la diferencia. Estudio sobre la desigualdad y la construcción de la diferencia del mapuche urbano en Santiago de Chile". En: *Del territorio a la ciudad. Revalorizando saberes, identidades y trayectorias indígenas*. Sebastián Valverde, Mónica Aurand, Facundo Harguinteguy, Zuleika Crosa, y Alejandra Pérez (Coordinadores). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; Universidad Nacional de Luján; Universidad Nacional de Avellaneda: 385-412.
- CAMPOS MUÑOZ, Luis. 2007. "La violencia al denominar en la construcción/desconstrucción del sujeto indígena urbano por el Estado de Chile". *Revista de la Academia*, Santiago de Chile, N° 12:63-84.
- CROSA, Zuleika. 2007. *Inmigrantes uruguayos en Argentina. Participación en la política uruguaya, a través de organizaciones partidarias*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- INDEC. 2015. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Pueblos originarios*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos-INDEC.
- INDEC. 2012. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Censo del Bicentenario. Resultados Definitivos. Serie B, N°2. Tomo I*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos-INDEC.
- MAIDANA, Carolina. 2002. *Migrantes toba (com). Procesos de territorialización y construcción de identidades*. Tesis Doctoral. FCNyM-UNLP.
- MOLINA, Virginia. 2010. "Inserción laboral de los indígenas en la ciudad de México". En: Durin, Séverine (coord.). *Etnicidades Urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*. CIESAS, Monterrey, México: 77-91.
- ONU-Habitat (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana*. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.
- PEDONE, Claudia. 2010. "Cadenas y redes migratorias. Propuesta metodológica para el análisis diacrónico temporal de los procesos migratorios". *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 4:101-132.
- RADOVICH, Juan Carlos. 2014. "Política indígena y movimientos etnopolíticos en la Argentina Contemporánea. Una aproximación desde la Antropología Social". *Revista Antropologías del Sur*, Nro. 1: 133-145.
- RADOVICH, Juan Carlos y BALAZOTE, Alejandro. 1995. Transiciones y Fronteras Agropecuarias en Norpatagonia. En *Producción doméstica y capital. Estudios desde la Antropología Económica*. H. Trinchero (ed.). Editorial Biblos, Buenos Aires: 63-79.
- SERBIN, Andrés. 1981. "Las organizaciones indígenas en la Argentina". *América Indígena*, XLI (3): 407-433.
- TAMAGNO, Liliana. 2001. *Nam Qom Hueta 'a Na dockshi Lma: Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata: Ediciones al Margen.
- VALENZUELA, Cristina O. 2006. *Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el Nordeste argentino: una visión geográfica del siglo XX*. Buenos Aires: Ediciones La Colmena.
- VAN DAM, 2007. *Chris Tierra, territorio y derechos de los pueblos: indígenas, campesinos y pequeños productores de Salta*. - 1a ed. - Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, 2007.
- VÁZQUEZ, Héctor y BIGOT, Margot. 2016 (en prensa). "Los Tobas (Qom) asentados en la ciudad de Rosario. Interacción con los miembros de los segmentos sociales de la sociedad regional/nacional con los que interactúan y sus reivindicaciones etnopolíticas". En: *Del territorio a la ciudad. Revalorizando saberes, identidades y trayectorias indígenas*. Sebastián Valverde, Mónica Aurand, Facundo Harguinteguy, Zuleika Crosa, y Alejandra Pérez (Coordinadores). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; Universidad Nacional de Luján; Universidad Nacional de Avellaneda: 337-346.



Foto: referentes indígenas en la "Ceremonia del Encuentro" efectuada el 16 de enero de 2016, en la comunidad Qom "Lma lacia Qom", San Pedro, provincia de Buenos Aires.



Ceremonia "de agradecimiento a la Pachamama", día 1º de Agosto 2013. Almirante Brown – Pcia. de Bs. As.

La presencia indígena en América Latina (. . .) tiene en este fenómeno urbano una de sus expresiones más importantes. Hasta hace muy pocos años atrás los indígenas se escondían en las ciudades. Hoy comienzan a mostrar con orgullo creciente su condición indígena"

(Bengoa, 2009: 17).



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil



Instituto de Ciencias Antropológicas



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

Proyecto UBANEX – "Migramos a la ciudad": movimientos indígenas y políticas públicas como espacios de participación en el ámbito urbano y el Programa "Economía Política y Formaciones Sociales de fronteras: Etnicidades y territorios en redefinición" (dir. Dr. Hugo Trincherro, Dr. Alejandro Balazote y Dr. Juan Carlos Radovich) de la Sección Antropología Social del Instituto de Ciencias Antropológicas.

Integrantes del Equipo y Autores: Sebastián Valverde^(*), Juan Carlos Radovich^(*) (directores), Mónica Aurand, Liliana Landaburu, Alejandra Pérez, Juan Engelman^(*), María Laura Weiss^(*), Malena Castilla, Verónica Castellano, Rocío Míguez Palacio, Julieta Skoropad Callori, Anabel Pavone, Anabella Losasso, María Victoria Armani, Laura Ramírez España, Sofía Varisco, Natalia Soledad Núñez, Eliana Cossy, Lisandro Varneri. Los que registran un ^(*) son también intergrantes del CONICET.

Autores de esta publicación invitados:

Marcela Brac, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires (UBA) / Universidad Nacional de Luján (UNLu) / CONICET.
Nidia Buttori, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires (UBA).

Beatriz Goldwaser y Lidia Soria, Línea de investigación Dinámica territorial en áreas urbanas, periurbanas y pueblos rurales. Grupo de Estudios Sobre Procesos Socio-Espaciales (GEPSE), Programa de Estudios Geográficos (PROEG), Instituto de Investigaciones Geográficas (INIGEO). Universidad Nacional de Luján (UNLu). Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

Ana Carolina Hecht, Gloria Mancineli, Soledad Aliata. Proyecto UBACyT "Educación intercultural bilingüe en comunidades toba/qom y mbyá-guaraní de Argentina: un abordaje antropológico de la diversidad étnico-lingüística en la escuela" Programa de Antropología y Educación. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires (UBA).

Mariano Nagy, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires (UBA).

Liliana Tamagno y Carolina Maidana, Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) - Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Diseño: Marcelo Pautasso

Aclaración: Los contenidos de este material han sido acordados con las organizaciones y comunidades indígenas, con las que trabajamos en forma conjunta en el proyecto UBANEX.